

DESCRIPCION DEL ESQUELETO No. 3 ENCONTRADO EN LA BARRANCA DEL AGUILA, DISTRITO DE TEPEACA

Por LUIS G. CABRERA

Cráneo y cara.—El único fragmento que se encontró para su estudio fué parte de la cavidad craneana, constituida por una porción del frontal unida a los parietales por suturas bien marcadas, indicando que se trataba de un individuo adulto del sexo masculino. Los senos orbitarios están destruidos; sin embargo, puede suponerse que las dimensiones del hueso de que tratamos, en su diámetro antero-posterior, eran de 99 por 100 mm. del transversal; no se encontró huella de la sutura metópica.

En su cara posterior no presenta muy marcada la cresta frontal ni la canaladura longitudinal superior. El parietal derecho sí está completo y lo mismo el temporal del mismo lado; el parietal no presenta bien marcada la línea curva temporal, pero en su cara interna sí son notables las impresiones digitales y la fosa parietal. El apófisis mastoide del temporal es notable por sus dimensiones mayores en 3 mm. que normalmente indican que, especialmente el músculo esternocleido-mastoideo, era muy desarrollado.

El apófisis zigomático está roto antes de llegar a la articulación con el hueso malar, pero la citada fosa zigomática es más amplia en 2 mm. que la de los cráneos actuales.

El occipital presenta completa la articulación con el parietal derecho y el temporal del mismo lado, pero desgraciadamente está destruido en la porción correspondiente al agujero occipital; es interesante hacer notar que las fosas cerebelosas occipitales están más desarrolladas y amplias que las cerebrales, detalle que desde el punto de vista de la anatomía comparada

es característica de las razas primitivas, en las que predominaban cualidades (equilibración, orientación, etc.), que han ido disminuyendo en las razas actuales, en las que predominan las funciones cerebrales propiamente dichas.

A pesar de estar incompleto el cráneo y faltar numerosos huesos de la cara, podemos indicar algunos detalles aproximados acerca de sus diámetros y de su forma; este último corresponde al tipo de cráneos braquicéfalos (diámetro antero-posterior 171 mm., transverso 156 mm.). Los huesos craneanos, no presentan un grosor exagerado, pues tienen 2.5 mm. en el frontal y 2.7 mm. en el occipital.

El maxilar inferior estaba roto en su rama horizontal derecha, pero pudo pegarse bien y encontramos los siguientes datos, interesantes para su estudio. La forma particular parabólica de las razas primitivas: este dato ha sido observado por numerosos antropólogos, especialmente en razas autóctonas americanas (Hrdlicka), en las que parece como exclusivo, y aun los autores no se han puesto de acuerdo sobre su interpretación; la opinión más autorizada de los autores alemanes, Wagner entre otros, es que se debe a que en las razas primitivas americanas predominaba la alimentación vegetal, y que como la citada alimentación obliga a efectuar mayor trabajo a los incisivos y caninos que a los molares, por adaptación se alargaba la extremidad anterior del maxilar, dándole la forma parabólica; este fenómeno de adaptación se inicia desde la infancia. Esta explicación, aunque no muy satisfactoria, es preferible a la que sólo la considera como tipo racial puro, sin tratar de indicar su causa.

Es interesante hacer notar que en la cara posterior en vez de varios apófisis geni, se encuentra un solo apófisis muy saliente, como en los roedores, en los cuales los músculos gemo-hioideos y gemo-glosos están muy desarrollados y se insertan precisamente en ese apófisis. Otro detalle complementario que aboga en favor de la alimentación vegetal de tipos primitivos se confirma por el ejemplar estudiado; pues, aparte de la implantación defectuosa de las piezas dentarias, tanto de los incisivos, como de los molares, se nota un desgaste muy simétrico de la corona, hecho que sólo se observa en animales exclusivamente herbívoros. La escotadura sigmoidea está bien marcada y el eje de los cóndilos presenta también la característica de los cráneos prehistóricos, de 173° en vez de 183° por término medio en los actuales.

De la columna vertebral se encontraron el atlas y el eje, con sus arcos anterior y posterior y sus superficies articulares, pero rotos los apófisis

transversos y los espinosos; la tercera y cuarta y la séptima cervical no presentan detalles de consideración.

De las doce vértebras dorsales se encontraron cinco incompletas, rotos los apófisis espinosos. Como detalle interesante puede anotarse el que los cuerpos de estas vértebras son más altos que los de los tipos actuales. Este mismo dato se encontró en las cuatro lumbares que se articulan con el sacro. De este último hueso sólo se encontró la parte superior con tres agujeros sacros y la faceta articular derecha. Las alas del sacro están destruidas.

Miembros superiores.—De los huesos del brazo y del antebrazo, tanto derecho como izquierdo, sólo se encontró la extremidad inferior del húmero y la superior del cúbito y del radio. La cúpula de los radios no presenta un desarrollo considerable, pero sí es de notarse la tuberosidad bicipital, lugar de inserción del ligamento del bíceps, indicando que el músculo era voluminoso y fuerte.

Es de notar también en los húmeros de ambos lados, que está perforada la cavidad coronoide comunicando con la cavidad olecraneana, detalle también característico de las razas prehistóricas, pues en la actualidad solamente se presenta en los animales superiores antropomorfos (primates).

De los miembros inferiores, se encontró parte de los ilíacos, en la región de la cavidad cotiloide, siendo de notar especialmente que la escotadura cotiloidea está muy marcada, así como la canaladura supra-cotiloidea, indicando que el tendón reflejo y el músculo recto anterior que le continúa, estaban muy desarrollados. La ceja cotiloidea no presenta detalles que anotar. Desgraciadamente el agujero obturador no está completo por estar destruidos el isquión y la rama horizontal del pubis.

Lo más interesante de este esqueleto lo constituyen los fémures caracterizados, tanto por su longitud (43 cm.), como porque el eje de la cabeza del fémur que presenta un ángulo mayor de 133° , en vez de 121° , que es el término medio. La depresión destinada al ligamento redondo está bien marcada y el cuello de los fémures es de menor tamaño, en cerca de 4 mm., a los actuales. Este dato parece corresponder a que los individuos de razas prehistóricas efectuaban desde muy pequeños grandes excursiones a pie y por adaptación se disminuía el crecimiento del cuello femoral, compensando, en cambio, el tamaño del grande y pequeño trocánter, que son bastante salientes, indicando que el ligamento de Bertin y el proas-ilíaco presentaban un desarrollo más considerable que en la actualidad.

La extremidad inferior de los fémures presentan bien marcadas las

escotaduras intercondilianas; la del fémur derecho está destruída en la parte del cóndilo interno. La tibia del lado derecho, que fué la única que se encontró, sólo presenta una parte del platillo tibial; pero puede notarse que las cavidades glenoideas no están muy marcadas; en cambio, el tubérculo de Gerdy está bastante saliente, indicando que el músculo tibial anterior que allí se inserta estaba bien desarrollado; dato que conforma, en parte, la idea de que el individuo de que se trata efectuaba un ejercicio intenso con ese músculo en la locomoción pedestre.

La cresta tibial en la parte conservada, presenta sus caracteres normales. Se encontró también la extremidad inferior del peroné derecho con el maléolo externo bien desarrollado (lugar de inserción del ligamento peroneo-calcáneo). De los huesos del pie sólo se encontró el calcáneo y parte del astrágalo.

Resumiendo y teniendo en cuenta los datos anteriores, y como medida aproximada de la estatura del individuo vivo, puede indicarse que era bastante considerable, alcanzando probablemente 2.10 ó 2.20 m.; que se trataba de un tipo racial autóctono americano, del sexo masculino; que su alimentación predominante fué vegetariana y que ejercitaba de preferencia los músculos de los miembros inferiores.

CLASIFICACION DE LOS HUESOS ENCONTRADOS EN TEHUACAN

Huesos del cráneo y de la cara.—Fragmento del *parietal derecho*, solamente presenta la sutura fronto-parietal. Dos fragmentos del *parietal izquierdo*. Fragmento del *temporal derecho* en su porción escamosa y otro fragmento del *occipital*.

Fragmento del *maxilar superior* derecho con dos incisivos normales. Fragmento del *maxilar inferior* del lado derecho, con un molar, y otro del lado izquierdo con otro molar. Se nota la inclusión de un incisivo en el tejido óseo del maxilar inferior. Hay que hacer notar, que el ángulo del maxilar inferior es muy obtuso, indicando un prognatismo exagerado.

Columna vertebral y tórax.—Fragmento de la *tercera vértebra* cervical. Fragmento de una *vértebra dorsal*, casi completa; sólo falta el apófisis espinoso. Algunos fragmentos de *costillas*.

Miembros superiores.—Fragmento del tercio superior del *húmero derecho* y de la cabeza del *húmero izquierdo*. Fragmentos del tercio superior del *cúbito izquierdo* y del *radio derecho*.

Miembros inferiores y pelvis.—Fragmento del *hueso iliaco* con la canaladura subpúbica derecha; otro fragmento con la canaladura subpúbica izquierda. Dos fragmentos del *ilíaco* con las cavidades cotiloides. Fragmento del *sacro* completo en las articulaciones sacro-ilíacas.

Fragmento del tercio superior del *fémur izquierdo*, destruido el grande y pequeño trocánter. El ángulo del cuello con el cuerpo del fémur es normal, fragmento inferior del mismo fémur con sus cóndilos normales.

Fragmento inferior del *fémur derecho*, mostrando una deformidad, consistente en que el cóndilo interno es mucho más saliente que el externo en el plano horizontal.

Dos fragmentos de la *tibia derecha* en su extremidad superior y otro de la parte media.

Se encontraron otros fragmentos de huesos, de los que no pudo efectuarse la clasificación por ser muy pequeños.

LAMINA I



Fig. 1.—Vista de la Barranca del Aguila en cuyas laderas se encuentran las dolinas que contienen vestigios humanos.



Fig. 2.—Depresiones naturales del terreno en las inmediaciones de la barranca.

LAMINA II

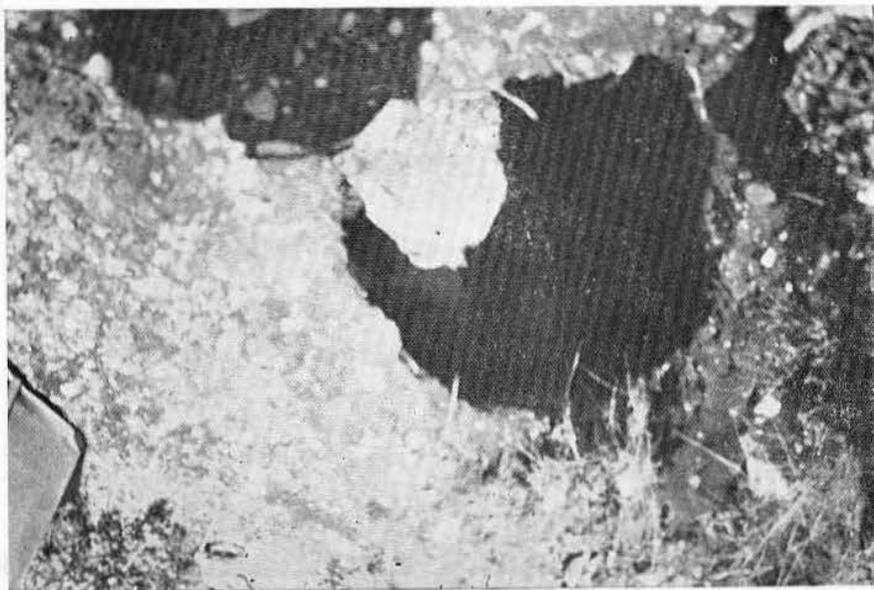


Fig. 1.—Aspecto de las dolinas o "tinajas".



Fig. 2.—Vista del esqueleto No. 1, al ser descubierto.

LAMINA III

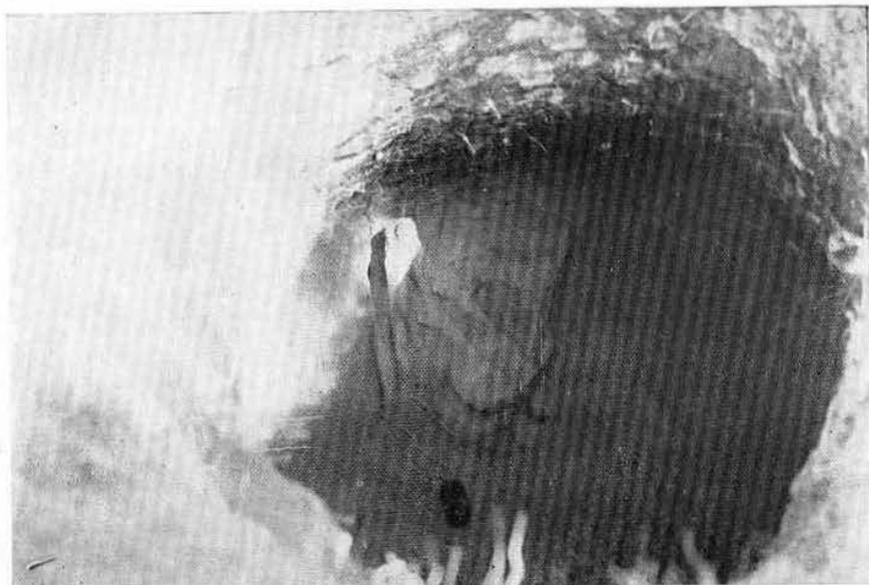


Fig. 1.—Aspecto que presentaba el entierro No. 3.

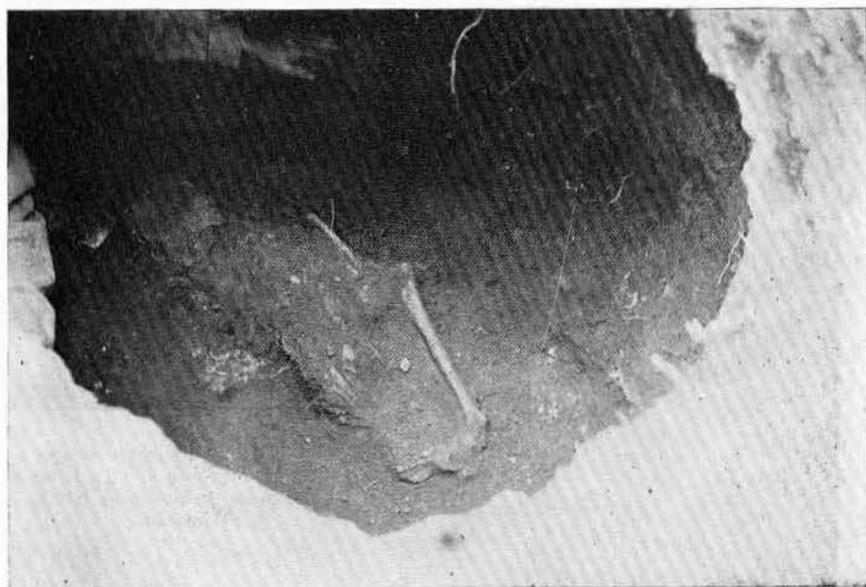


Fig. 2.—Vista del entierro No. 4.

LAMINA VIII



Fig. 1.—Vasijas encontradas en la tumba No. 1 de Tehuacán, Pue.



Fig. 2.—Vasijas de tipo teotihuacano, ornamentos de concha e idolillo de madera, encontrados en la Tumba No. 1, de Tehuacán,

LAMINA IX

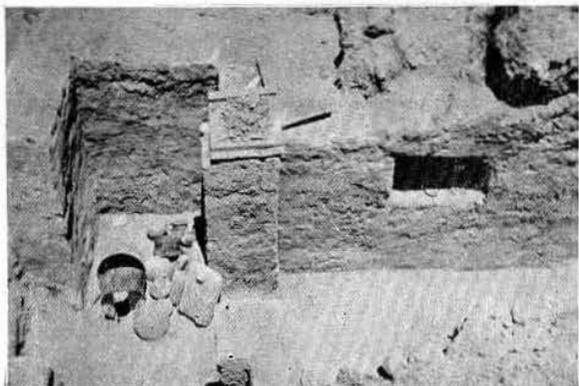


Fig. 1.—Lado norte de la tumba 2. Tehuacán.



Fig. 2.—Vista en conjunto de la tumba 2. Tehuacán.

LAMINA IX

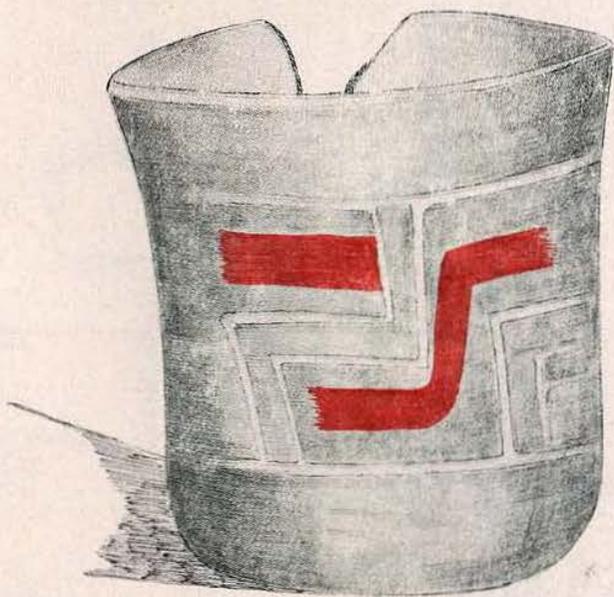


Fig. 3.—Costado sur de la tumba 2. Tehuacán.

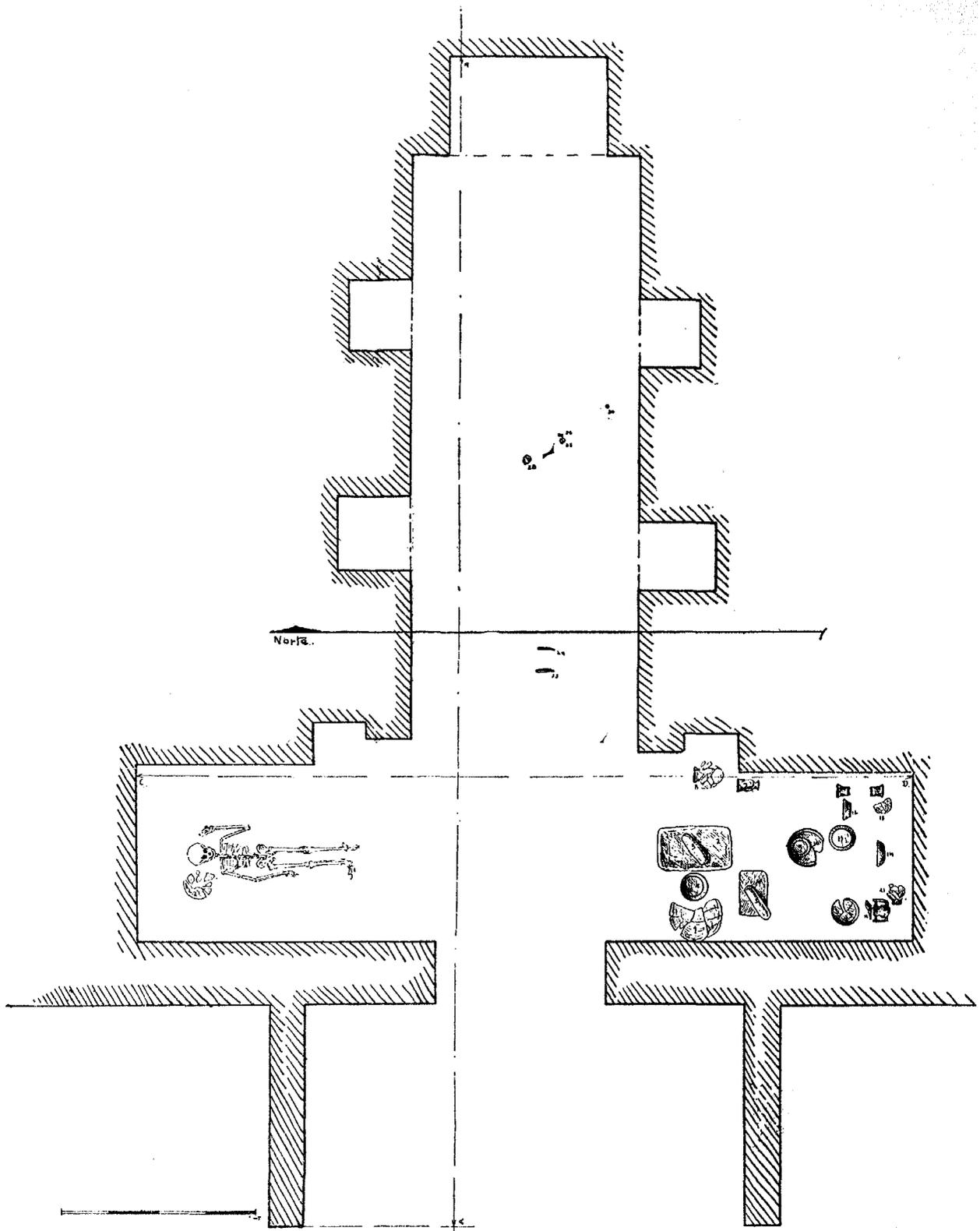


Fig. 4.—Objetos procedentes de la tumba 2. Tehuacán.

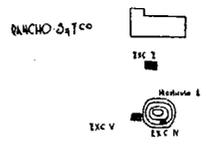
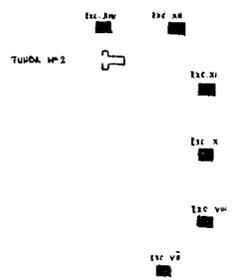
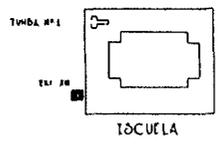
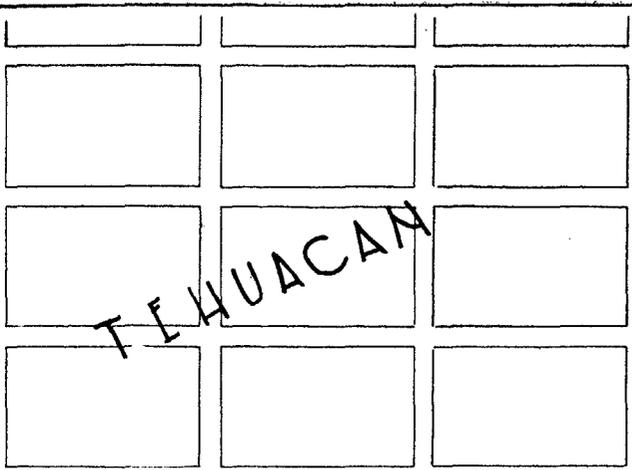
LAMINA XI.



Vasija con decoración esgrafiada y pintada, encontrada en la Tumba No. 1, Tehuacán, Pue.



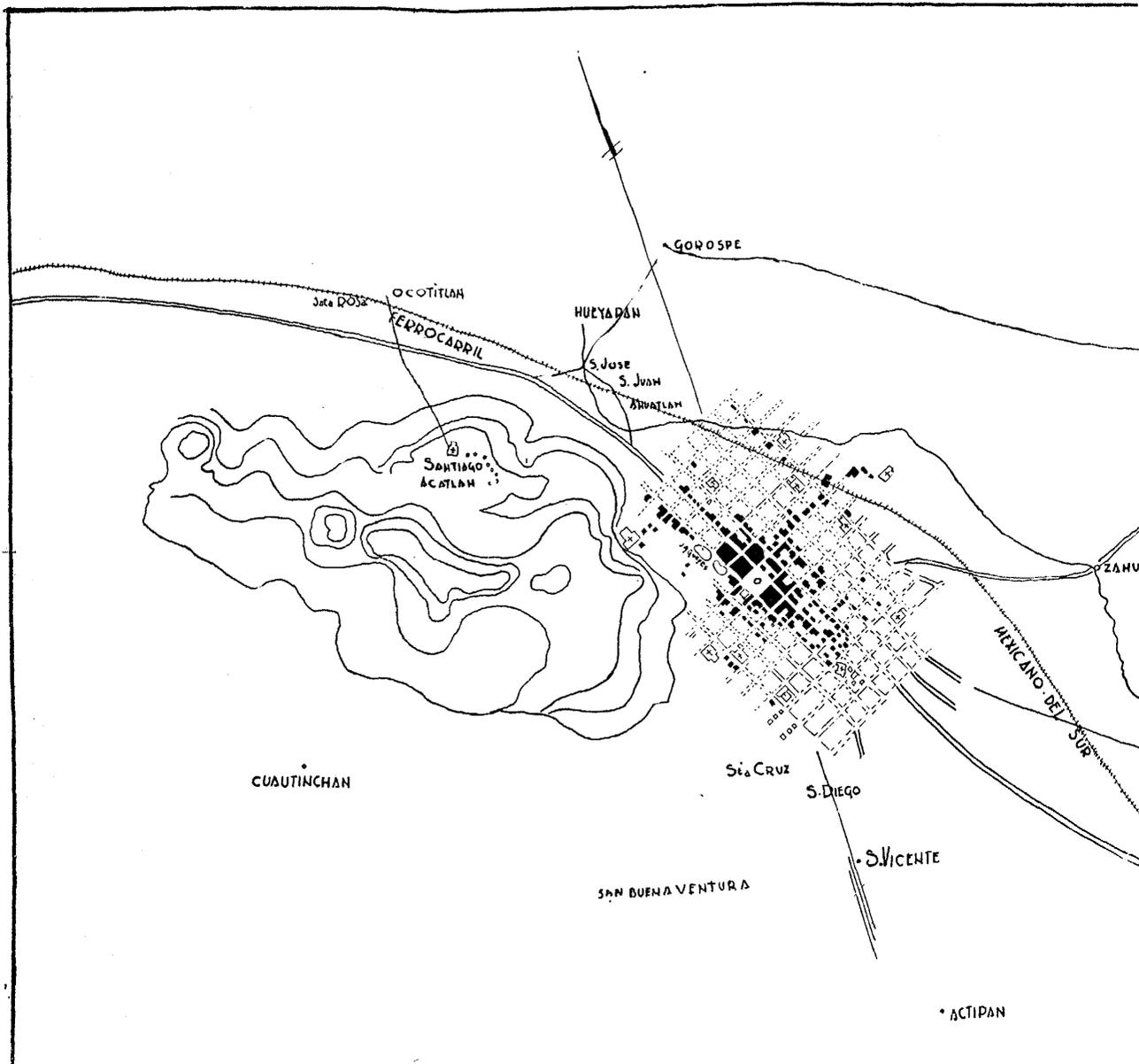
PLANTA DE LA TUMBA N°1 DE TEHVACAN - DVEBLZ
LEVANTO - E. NOGVERA - DIBUJO - W. DVSOLIER.



EXCAVACIONES EN
TEHUACAN - DUE

DIBUJO L. GARRIO ABRIL DE JULIO-1937

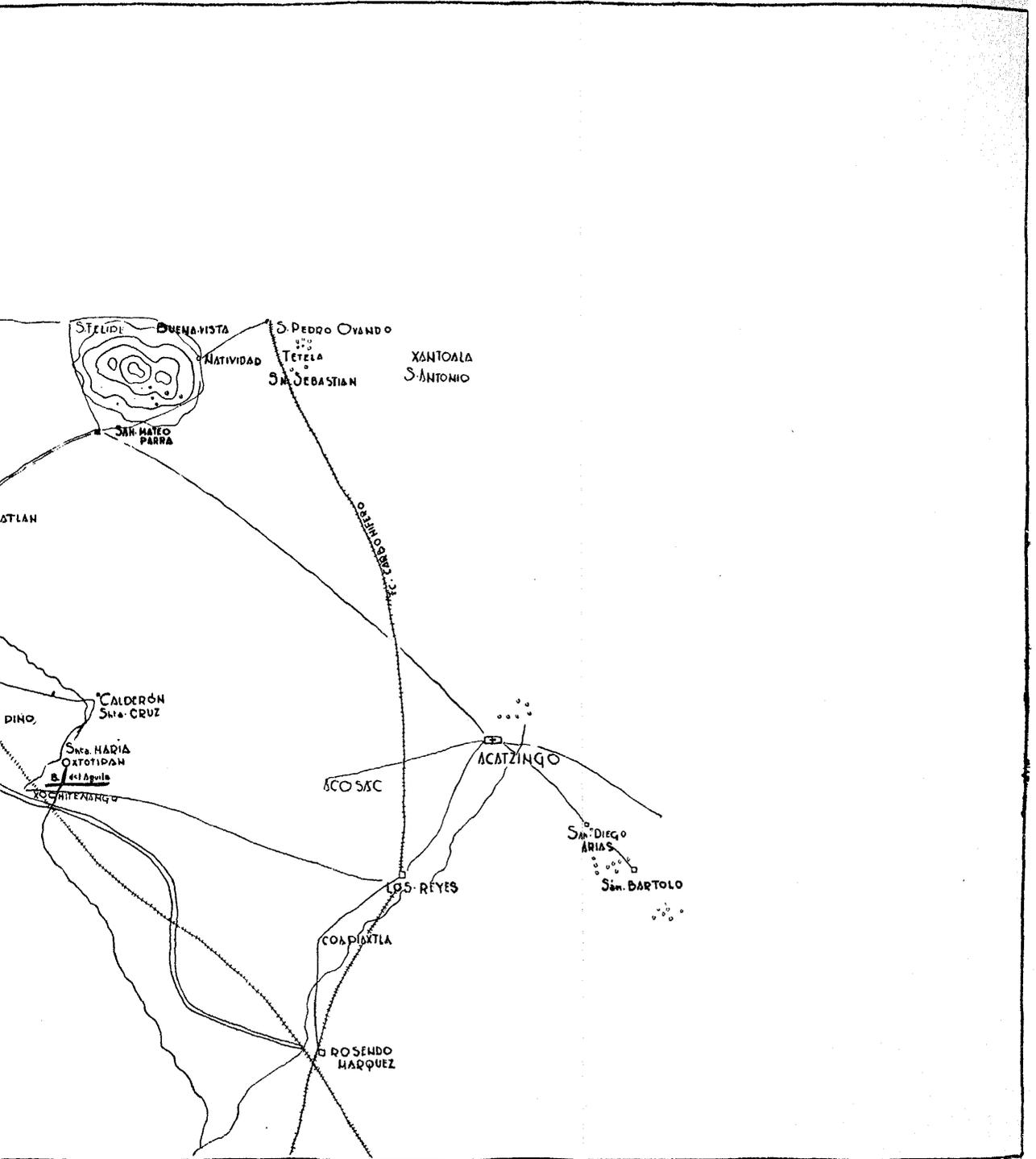
ESC 005 = 10.00 mt

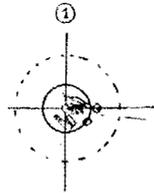
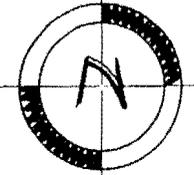


**DISTRITO DE TEPEACA
 MOSTRANDO LA UBICACION
 DE LA BARRANCA DEL AGUILA**

MEXICO D.F. AGOSTO 1937

CALCO L. GAMIO





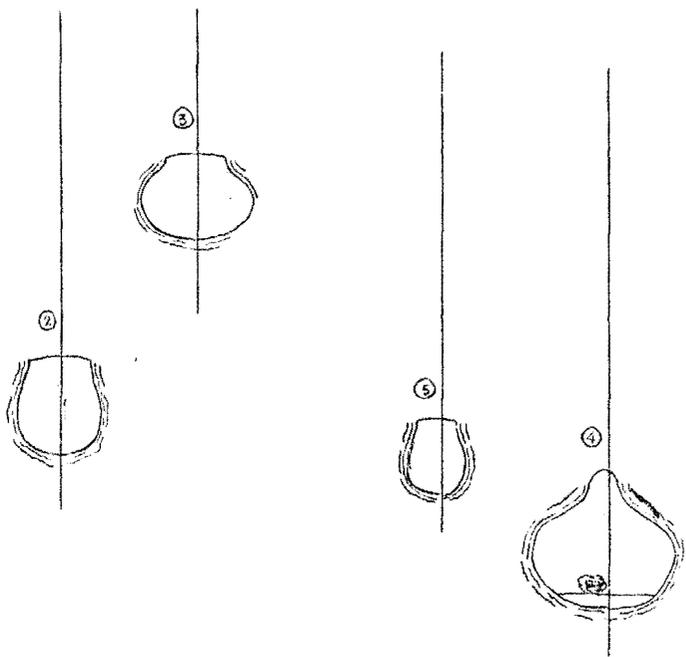
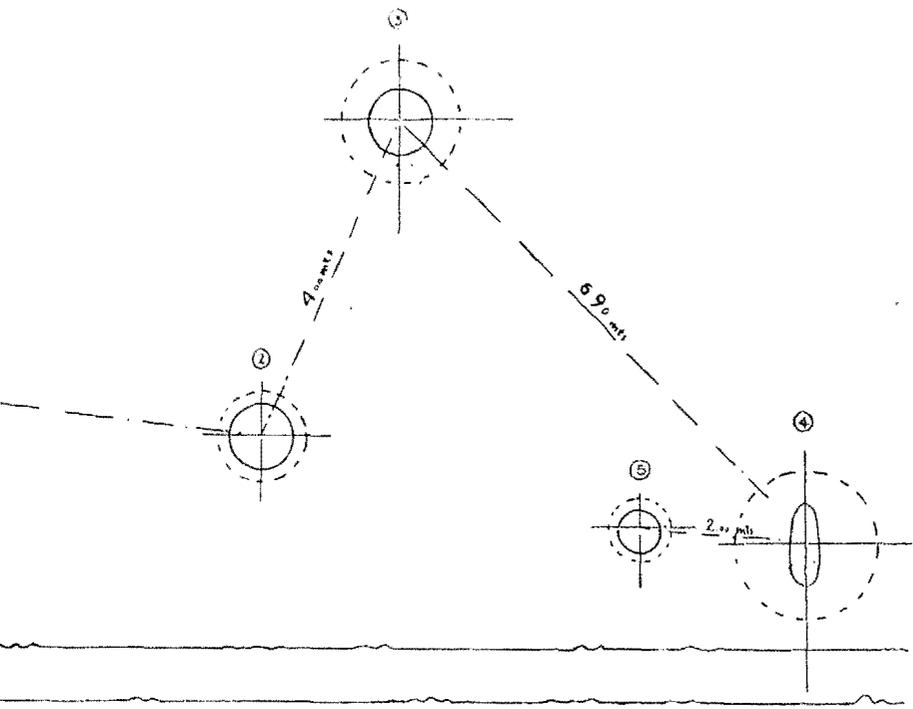
12.00m

PLANTA

CORTE 5 AL NIVE DE LAS TINAJAS O DOLINAS



PLANO Y CORTE DE LAS
DOLINAS EXPLODADAS
EN LA BARRANCA DEL AGUILA
SAN HIPOLITO XOCHILTENANGO
DTO DE TEPEACA PUE



2 cms = 1 m

CALCO L. GAMBIO

